

PRESENTACION

El proceso de consolidación de la democracia sigue dándose con peculiares dificultades en América Latina y cada vez mas claro que el principal obstáculo parte de los sectores sociales que tradicionalmente fueron los portaestandartes de la democracia: las clases dominantes. Es desde ellas que se frena el enorme potencial popular de abrir a todas las fuerzas de las riqueza y los bienes sociales, de repartir entre toda la producción económica, política y cultural que colectivamente producimos; es desde ella que se levanta hoy, en América Latina, el monumento a la desigualdad, a la opresión y al egoísmo, traicionando las banderas de la revolución francesa que les permitieron doscientos años de hegemonía. Libertad, igualdad y fraternidad, a fines del siglo XX, dejaron de ser rentables.

Para los pueblos, la democracia no es un problema de rentabilidad sino de felicidad, por eso mismo y tiene un importante contenido transformador que hace posible decir, sin temor a equivocarnos que, en donde es más visible es en el tema central de la presente edición de Acción Crítica: la familia y la niñez. Aquel núcleo social fundamental ha sufrido el impacto de la modernización capitalista en sus condiciones materiales de vida, lo que ha trastocado sustancialmente su cotidianidad, pero paralelamente se ha reprimido severamente la búsqueda libre y solidaria de un nuevo modelo de relación intrafamiliar, y de ésta con su contexto social. La niñez popular, que solo puede ser cabalmente entendida en el marco de las relaciones sociales, ha visto con asombro desaparecer a sus dos padres y desarticularse su núcleo familiar detrás de las exigencias angustiosas del empleo, y parece haber comprendido el abandono como una exigencia contemporánea e implacable de la modernización.

Es en camino de esa búsqueda de nuevas formas de relaciones familiares se insertan los artículos que componen el No. 20 de nuestra revista institucional, intentando contribuir a una reconceptualización sistemáticamente elaborada a partir de la practica social misma de los sectores populares. El gigantesco esfuerzo, teórico-práctico, de transformar la vida cotidiana, exige llevar al terreno de los hechos concretos nuevas formas de intervención de Trabajo Social, las cuales serán posibles en la medida que las diversas experiencias de trabajo en los sectores populares sean socializados, divulgados, para extraer de ellas sus mejores enseñanzas. Es a esta aspiración que se suma la edición de Acción Crítica que les ofrecemos..

Lima, junio 1986